

nº 87

DEDOO
FONS
A. VILADOT

BANDERA ROJA

Organo Central de la Organización
de
Marxistas Leninistas Españoles



porque servimos al pueblo, no tenemos que se nos señalen y critiquen los defectos que tengamos. Cualquiera, sea quien fuere, puede señalar nuestros defectos. Si tiene razón, los corregiremos. Si lo que propone beneficia al pueblo, actuaremos de acuerdo con ello.

ii proletarios de todos los países, naciones y pueblos oprimidos, uníos !!

mao tse-tung (libro rojo, pág. 277)

HACIA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

No 15

JULIO 1972

10 Ptas.

18 DE JULIO

¡SIMBOLO DE LA REACCION!

Bajo este título ya decíamos el año pasado en nuestro boletín de julio :

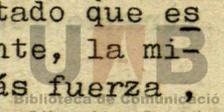
"Para la oligarquía española y para el fascismo internacional, esta fecha representa el "aplastamiento del comunismo en España". Nada mejor que la realidad para demostrar la falsedad de los argumentos y pretensiones de los explotadores. El comunismo no fue, no puede ser derrotado porque representa en todo momento los intereses del pueblo en su conjunto...

En la guerra nacional revolucionaria... la clase obrera y el pueblo salieron vencidos definitivamente como señalan los capitalistas, nilo que aplastaron con las armas los traidores a la patria fue el comunismo, como dicen para encubrir su crimen contra el pueblo y la humanidad entera, sino a las gentes de España, a cuya cabeza, como sucederá mañana, nos en contrarán de nuevo a los comunistas, porque nosotros salimos del pueblo y no tenemos más intereses que los del pueblo, y hoy como ayer, vemos que lo que interesa al pueblo es acabar para siempre con la esclavitud salarial que los asesinos han prolongado por algún tiempo a costa de pasar a España por un continuo baño de sangre.

Mucha demagogia bastarda han hecho estos últimos años en torno a estos acontecimientos; muchos intentos para que hagamos fiestas y hasta para que el pueblo español haga tabla rasa, olvide, se "reconcilie" con los criminales sobre las tumbas de nuestros muertos.

A la oligarquía y a los traidores debemos tirar a la cara sus baratijas. Debemos tender a hacer de esa fecha un día de lucha nacional".

Tantas veces como las clases dominantes han ahogado en sangre la justa lucha del pueblo por la libertad y una vida mejor y ha tratado que este olvidara, que se quedase quieto ante la explotación constante, la miseria y la opresión sufrida, estas luchas han resurgido con más fuerza. Haciendo cada vez más amplio y numeroso el ejército de los combatientes por la libertad. Y ASI SUCEDERA SIEMPRE QUE HAYA EXPLOTACION Y OPRESION HASTA LOGRAR LOS OPRIMIDOS EL TRIUNFO TOTAL SOBRE LOS EXPLOTADORES.



Es por eso por lo que es necesario, en particular ante esa fecha, que para que esta lucha decisiva que se acerca sea cada vez más próxima, consciente y organizada; que ante los nuevos planes criminales del fascismo y sus colaboradores destinados a contener, desviar y reprimir mejor las nuevas oleadas de la lucha revolucionaria, por todo esto es conveniente que la clase obrera y el pueblo den un repaso a las experiencias acumuladas en sus luchas pasadas, recuerden la causa por la que lucharon y aprendan, a partir de sus experiencias y de los nuevos acontecimientos, a distinguir a los amigos de los enemigos, a sus jefes y verdaderos representantes, de los agentes del enemigo emboscados en sus propias filas. Sólo así nos uniremos más y podremos llevar hasta el fin la obra emprendida por el movimiento revolucionario contemporáneo español que fue encabezada por el glorioso partido comunista, heredero, como señaló nuestro inolvidable camarada José Díaz:

"De aquellos hombres que lucharon contra la Inquisición, quienes, como los comuneros, lucharon más tarde por una situación de mejoramiento para la mayoría del pueblo de España, los que lucharon para traer la I República; hombres como Pi y Margall, como Salvochea, como Zorrilla, como Salmerón y una serie de hombres que lucharon en aquella época por una España republicana donde existiera el bienestar para el pueblo; hombres como Galan y García Hernández que dieron su vida en aras de una república de carácter social, son los precursores del movimiento revolucionario que el proletariado reivindica para sí".

Recordemos como el proletariado, desde principios de siglo, emprendió con decisión la tarea de cumplir con el papel de combatiente de vanguardia por la libertad del pueblo, que la historia le confería, a través de las huelgas revolucionarias como las de 1909 en Cataluña ("La semana trágica"), la de 1917 en todo el país, los levantamientos armados del campesinado pobre y del proletariado agrícola; de los soldados y otros sectores populares contra el paro, la carestía de la vida, la opresión y las guerras imperialistas a que les venía sometiendo las clases dominantes.

Recordemos cómo la II República fue el fruto de esas luchas encabezadas y sostenidas por el proletariado y cuya conquista supuso un paso decisivo para alcanzar, en la nueva época, la realización de la obra emprendida hace tanto tiempo. Fueron estas conquistas las que el fascismo, el gran capital nacional y extranjero, con sus agentes los "jefes" socialistas, anarquistas y los troskistas, trataban de arrebatarse a las masas sirviéndose de los más sucios recursos, del crimen y de la guerra.

Pero frente a esta alianza de la reacción mundial, la clase obrera y el pueblo español, la clase obrera y los pueblos de la península, no se encontraron solos. En su lucha hallaron siempre el apoyo, la ayuda fraternal y la experiencia prestada por el movimiento obrero y comunista internacional, experiencia que supo recoger el partido comunista, quien, armandose del coraje necesario, llevó al pueblo a la gran victoria sobre el fascismo en las elecciones de febrero de 1936.

Los fascistas que aún dominan con su terror en nuestro país, siempre han tratado de "explicar", cuando no de justificar el gran crimen cometido por ellos y el capitalismo internacional a partir del 18 de julio de 1936, argumentando que se levantaron para "salvar a la patria" frustrando los intentos de implantar en nuestro país el comunismo. La verdad

es que, aunque los comunistas, el sector más resuelto y esclarecido del proletariado, nunca negaron cuales eran los objetivos históricos de su clase para liberarse y liberar a toda la sociedad de la esclavitud del régimen capitalista; aunque los comunistas nunca negaron que esos objetivos no son otros que la implantación de la dictadura del proletariado y la revolución socialista, comprendían muy bien que para alcanzar esos objetivos, si bien las condiciones históricas de la sociedad habían madurado ya entonces mucho, la clase obrera no podía separarse del resto del pueblo trabajador y debía trabajar para organizarlo y encabezar sus luchas contra el fascismo, contra el enemigo común de todo el pueblo. Solo así se podía alcanzar la auténtica libertad del pueblo y este elegir lo que más le convenía.

"Nosotros -dijo José Díaz- aunque seamos partidarios de la dictadura del proletariado defendemos a la República. Pero una República que de al pueblo lo que el pueblo necesita...la verdadera república de los trabajadores -no de "todas las clases"-...esa sí que es una república de la que se puede enorgullecer el pueblo".

Tal era la república por la que los comunistas, la clase obrera y el pueblo lucharon; una república en la que ejercieran el poder la clase trabajadora de la ciudad y el campo; una república que diera la libertad al pueblo, el derecho a la autodeterminación a las minorías nacionales, la tierra a los campesinos, las fábricas a los obreros y permitiera impulsar una explotación racional de los recursos naturales; una república que abriera amplio curso a la formación cultural y científica, o a las iniciativas creadoras de las masas; una república, en fin, solidaria con todos los pueblos del mundo amantes de la paz, de la libertad y de la justicia.

¿Dónde están "los intentos de implantar el comunismo?". En ninguna parte. El comunismo, como el socialismo, como el régimen de democracia popular, nacen a consecuencia de la maduración de las condiciones económicas políticas, sociales y culturales de la sociedad en un momento dado de la historia y no pueden ser "implantados" al margen o por encima de esas condiciones. Claro, que los comunistas vieron que en las condiciones en que se encontraba nuestro país, en las condiciones de semifeudalismo, de atraso económico y cultural, de dominio de la aristocracia terrateniente y capitalista, como decía José Díaz: "Sin realizar el programa del gobierno obrero y campesino no es posible liquidar la base material de la contrarrevolución...y téngase en cuenta que el gobierno obrero y campesino no es todavía la dictadura del proletariado ni el socialismo, a cuya plena consecución hay que llegar. Pero, aunque el gobierno obrero y campesino, la dictadura democrática de los obreros y campesinos, y la dictadura del proletariado sean cosas distintas, entre una y otra no hay ninguna muralla china. No se puede precisar el tiempo, pues esto sería hacer profecías, pero sí puedo asegurar que la transformación de la revolución democrática burguesa en revolución proletaria no será largo, si es que la clase obrera se organiza bajo la dirección de un solo partido revolucionario del proletariado, como lo queremos los comunistas".

Esos eran los intereses del pueblo en su conjunto, las condiciones históricas y la única forma de conseguirlos marchando a la vez, siempre, hacia adelante.

Así que no había que perder tiempo. Ante las tentativas de los facio-

sos y la política conciliadora de sus agentes tendentes a arrancar al pueblo las conquistas logradas a tan alto precio, había que forjar la unidad de la clase obrera bajo la dirección de su partido y, aliada al campesinado, hacer que agrupase en un solo bloque popular a todos los sectores del pueblo que se oponían al fascismo y a sus intentos de hacer de la nación una colonia extranjera, de sumir al país en la mayor miseria, en la opresión y el oscurantismo.

Fue sobre estas fuerzas negras del pasado sobre las que triunfaron las fuerzas populares el 16 de febrero de 1936. En la víspera del triunfo popular, dijo José Díaz en una concentración de masas reunida en el teatro de la Zarzuela de Madrid:

"O la democracia triunfa sobre el fascismo o el fascismo destroza a la democracia; o la revolución gana y vence a la contrarrevolución, o la contrarrevolución hará de España una verdadera ruina de miseria, de hambre y de terror".

Es sabido que de la batalla de la democracia salió vencedora la revolución frente a la contrarrevolución, el pueblo sobre los explotadores, la España del futuro sobre la España más negra del pasado y fue contra la primera sobre la que se levantaron los criminales abriendo las puertas de la nación a la intervención extranjera, acuchillando por la espalda a nuestro pueblo y vendiendo nuestro territorio para que los bandidos nazi fascistas asesinaran y extendieran su crimen poco más tarde a los cuatro continentes.

Así, el pueblo español y su gloriosa clase obrera, no solo tuvieron que luchar contra este enemigo de toda la humanidad en su propio territorio, sino que sobre él peso "la tarea gloriosa de derramar su sangre en las trincheras avanzadas de la civilización en defensa de la libertad y de la paz de todo el mundo", codo con codo con la parte más avanzada del proletariado internacional y con los pueblos de la URSS.

"Solo la Unión Soviética, -como dijo José Díaz- nos defendió abiertamente, en todas las reuniones internacionales, contra la sucia intriga de los agresores y contra la complicidad ciega y criminal, de la diplomacia de los países democráticos". La gratitud, el cariño y el recuerdo de nuestro pueblo por el pueblo soviético, por el gran partido comunista (b) que lo dirigió y por el inolvidable y gran marxistaleninista que se mantuvo firmemente a su cabeza, el camarada Stalin, serán eternos.

Los tres años de plena libertad que el pueblo español vivió bajo la política del gobierno de Frente Popular, pese a las difíciles condiciones que les fueron impuestas, y que hoy, nuestros mayores, junto a las fechorías criminales del fascismo, nos recuerdan a menudo, han dejado un sello indeleble en la memoria y en la sicología de nuestro pueblo que le hace abrigar un odio inmenso a los criminales, que le recuerda constantemente lo que él es capaz de hacer cuando es dueño de su propio destino y dónde encontró a sus auténticos dirigentes y donde a los traidores; quienes, ante sus esfuerzos y sacrificios heroicos sin número, multiplicaron sus energías para reforzar la unidad del pueblo, para dotarlo de un gobierno fuerte y de una industria; para depurar de traidores las filas del ejército y aplicar la más amplia democracia (todo ello destinado a vencer y vencer sobre los enemigos del pueblo!) y quienes, ante todo esto

escindían sus filas, sabotaban la producción, protegían a los espías y conspiraban para entregar atados de pies y manos al pueblo español en manos del fascismo nacional e internacional.

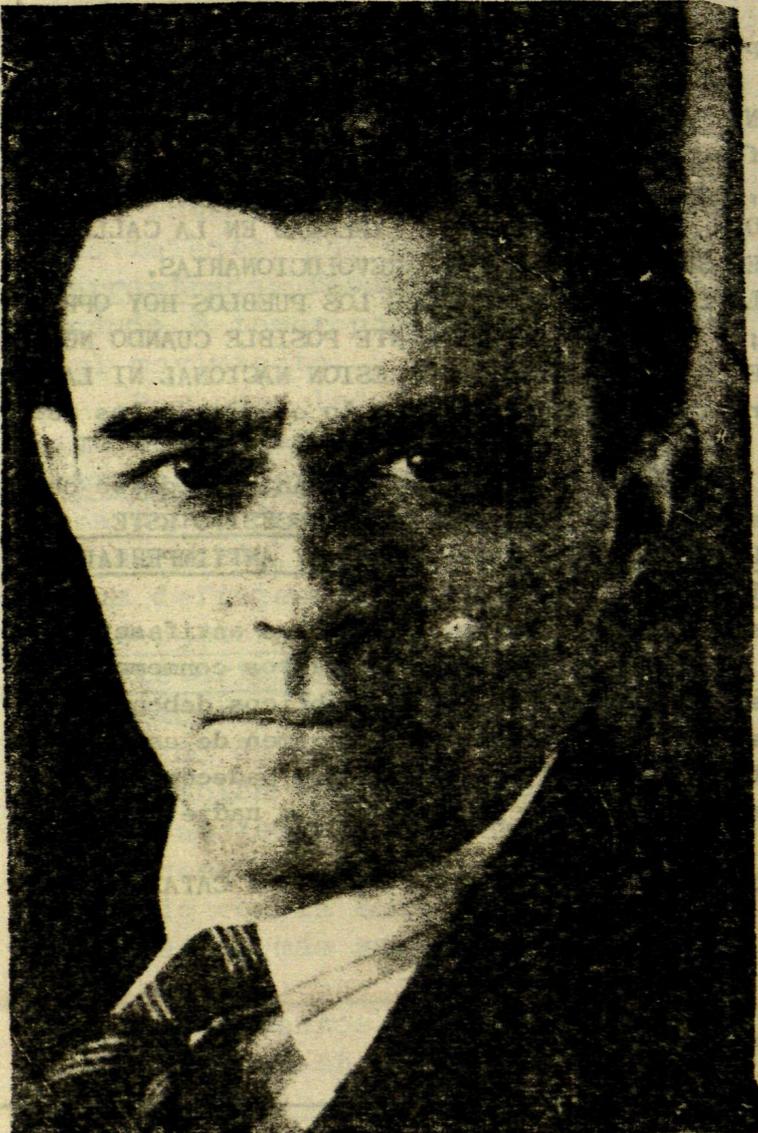
"El grupo de Largo Caballero lucha también contra el Frente Popular. Es el complemento de su política escisionista y derrotista. No es una casualidad el que este grupo se haya convertido en el protector oficial del general Asensio y de los "pounistas". Sus vinculaciones con Asensio y con los espías trotskistas son parte de su misma política". (José Díaz)

Y bien, ¿acaso no tenían los comunistas toda la razón y no obraron conforme a los dictados que les imponían los intereses del pueblo? Claro que cometieron errores, tuvieron debilidades, pero, ¿no fueron éstos como un grano de arena comparado con la gigantesca labor realizada al servicio del pueblo?. Y, ¿acaso no nos da derecho y no nos impone un deber hoy, a nosotros los comunistas, de proclamar de nuevo esas verdades para que las conozca el pueblo? ¿No tenemos el derecho y el deber de llamar a las cosas por su nombre!?. Llamar al pueblo a la lucha del modo a como ésta fue emprendida, llamar a los fascistas por su nombre y a los que ocultan estas cosas, justifican los nuevos crímenes y se reconcilian con los asesinos, ¿acaso no debemos de llamarles por su nombre: ¡traidores! ¡cómplices, agentes del fascismo!?.

Han pasado muchos años desde aquellos acontecimientos, aún la tentes en cada manifestación de la vida del país a pesar de los años transcurridos, a pesar de los importantes cambios que en la estructura económica y social se han producido, y de nuevo la clase obrera y el pueblo se ponen en pie, se reponen a marchas forzadas de la derrota momentánea sufrida y comienzan a distinguir en el fragor de la lucha contra la explotación económica, política, cultural, nacional, contra la represión militar, a sus amigos de sus enemigos. No está lejos el día en que de nuevo revolución y contrarrevolución se encuentren frente a frente para librar la batalla definitiva.

"A pesar de que todavía llegaran momentos más difíciles que el presente, el pueblo español triunfará sobre los invasores y sobre el fascismo interior. Que

A la izquierda José Díaz, el gran dirigente del proletariado español en la guerra contra el fascismo.



esto se sepa en España entera y en el mundo. Páginas gloriosas de heroísmo se han escrito ya en nuestra lucha; sin embargo no son nada en comparación con las que se han de escribir". (José Díaz).

¡ABAJO EL FASCISMO Y EL IMPERIALISMO! ¡AISLEMO AL REVISIONISMO!
¡VIVA LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA Y DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA!
¡VIVA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO!

LLAMAMIENTO A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO

Este 18 de julio hará 36 años que los fascistas españoles y extranjeros perpetraron su criminal agresión contra las libertades conquistadas por nuestros pueblos.

Desde entonces a nuestros días han sucedido en el mundo muchas cosas favorables a la causa revolucionaria de los pueblos: el nazi-fascismo fue derrotado, la revolución socialista y de liberación nacional abarca a todo el globo terrestre y el imperialismo se hunde cada día que pasa. En nuestro país, pese al mantenimiento de la dictadura terrorista del gran capital, últimamente la ola revolucionaria de la clase obrera y de los pueblos crece incontenible.

Ante esto; la clase dominante trata de poner remiendos políticos a su régimen para evitar su caída, a la vez que aumentan los asesinatos, torturas y encarcelamientos en masa de obreros, patriotas y otros sectores del pueblo, lo que hace comprender cada día más a las masas populares que para conquistar la libertad NO HAY OTRO CAMINO QUE EMPRENDER DE FORMA DECIDIDA LA LUCHA PARA ARRANCAR POR LA FUERZA LO QUE HA SIDO QUITADO Y SE MANTIENE POR ELLA.

Son estos motivos los que nos han llevado a reunirnos a representantes de OMLE Y OMLG para analizar la nueva situación y tomar acuerdos conjuntos tendentes a robustecer y desarrollar la lucha revolucionaria y los lazos que unen a la clase obrera y a nuestros pueblos, ACORDANDO:

- QUE a la guerra permanente sostenida por la oligarquía fascista e imperialista española contra la clase obrera y los pueblos, éstos deben responder INCREMENTANDO EL COMBATE Y EL APOYO MUTUO CONTRA EL ENEMIGO COMUN.

- Que a las maniobras políticas que el fascismo lleva a cabo a través del sindicato, Cortes y demás instituciones reaccionarias, así como mediante sus agentes revisionistas, la clase obrera y los pueblos deben RESPONDER IMPONIENDO LA LIBERTAD EN LA CALLE, EN LOS TAJOS Y CENTROS DE ENSEÑANZA, BASADOS EN SUS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS.

- QUE, por consiguiente, LA LIBERTAD Y LA LIBRE UNION DE TODOS LOS PUEBLOS HOY OPRIMIDOS POR EL ESTADO ESPAÑOL; HAY QUE TOMARLA; Y SOLO SERIA PLENAMENTE POSIBLE CUANDO NO EXISTA EL PODER DE REPRESION NI ECONOMICO DE LA OLIGARQUIA, LA OPRESION NACIONAL NI LA DEPENDENCIA A OTRAS NACIONES, como lo demostró la guerra del 36-39 y lo confirman los acontecimientos diarios.

Por todo ello, nuestras Organizaciones, ante este 18 de julio, llaman a la clase obrera y a todos los pueblos que oprime el Estado español PARA QUE EN LO SUCESIVO ESTE DIA SE CONVIERTA EN UNA JORNADA DE UNIDAD POPULAR Y DE LUCHA ANTIFASCISTA Y ANTIIMPERIALISTA DESTINADA A ACABAR CON EL REGIMEN DE OPRESION Y DE EXPLOTACION.

La clase obrera, el pueblo español y los pueblos oprimidos, ¡todos los antifascistas y patriotas! deben trabajar para que el 18 de julio se BOICOTEEN los actos conmemorativos de los criminales fascistas e imperialistas. Su prensa y sus actos públicos deben ser también BOICOTEADOS, manifestando de diversas formas su repulsa al régimen de esclavitud de explotación económica, de opresión política, nacional y cultural que padecemos.

¡QUE ESTE 18 DE JULIO se de el primer paso boicoteando la prensa, que nadie compre el periódico!

¡VIVA la libertad del pueblo español y el derecho de GALICIA, EUZKADI Y CATALUÑA A decidir sobre su propio destino!

¡VIVA la unión en la lucha de los pueblos de la península!

¡ABAJO el fascismo y el imperialismo!

OMLE (Organización de marxistas leninistas españoles)

OMLG (Organización de marxistas leninistas gallegos)

Algunas experiencias de Vigo
tea, con toda claridad, la apremiante necesidad de la reconstrucción del partido, un partido que tenga una correcta línea de masas.

A continuación publicamos una octavilla de los trabajadores de Barreras:

COMPAÑEROS DE BARRERAS :

ALERTA COMPAÑEROS: Mientras nuestros representantes presentan el anteproyecto de convenio, la empresa -como tiene por norma- traza su plan para tratar de confundirnos y dividirnos con el fin de conseguir el objetivo de EXPLOTARNOS de una manera inteligente a través de sus especialistas Dentones y Manoliño.

Estos de una manera premeditada y estudiada nos quieren hacer creer que no hay trabajo, y con este pretesto nos quieren mandar de vacaciones. Para esto piden la colaboración del Delegado de Trabajo. Este elemento del régimen opresor que actúa como pelear del capitalismo dará su visto bueno.

Nos intentan engañar. ¡ALERTA! estos son sus sucios manejos.

Nuestros salarios son cada vez más insuficientes, por eso nos vamos a quedar en la empresa para conseguir nuestros objetivos sociales y económicos. Para continuar nuestra lucha contra la explotación y no tener que emigrar. No perdamos de vista que los convenios son un método de explotación inteligente ideado por los capitalistas para dividirnos. Los obreros tenemos el deber de acabar con este sistema de explotación y luchar todos UNIDOS para conseguir nuestros objetivos de clase.

Pero ahora tenemos unos objetivos inmediatos que son: conseguir 400 ptas diarias, 25 días de vacaciones, 30 días de pagas extras, jubilación a los 60 años con un salario justo, el reingreso de todos los despedidos por causas laborales y políticas.

El sindicato verticalista está para defender al capital. El gobierno es de los capitalistas, y tanto el Gobierno como el sindicato vertical son los responsables de los salarios de hambre y de la insoportable carestía de la vida. La máxima aspiración de la empresa es destruir nuestra unión, para eso cuenta con la quinta columna capitaneados por Galvao como principal elemento visible.

Como encargados negreros y chivatos destacan "Manolo poca ropa" Carvajal "Nolote" y confidentes de la policía y la empresa Julio del almacén, Juan, y la lista sigue.

POR NUESTRAS REIVINDICACIONES
UNIDOS VENCEREMOS

CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA
ORGANIZACION OBRERA (o:o)

HUELGA MINERA EN LEON

Desde el día 20 de Abril unos 3,000 mineros de los pozos situados en la cuenca minera leonesa están en huelga en defensa de sus reivindicaciones, centradas en un aumento salarial de 100 pesetas diarias.

Esta lucha, llevada a cabo al margen del sindicato (las conversaciones se han llevado a cabo directamente entre la empresa y los delegados enviados por los trabajadores) constituye un ejemplo a seguir por el proletariado no sólo por el rechazo que supone de los cauces "legales" fascistas, sino por la firmeza y la unión que están demostrando los mineros leoneses frente a la represión sindical y de la Guardia Civil y frente a los despidos y el cierre de los pozos llevados a cabo por la patronal.

Esta huelga es otra muestra más de las luchas que, espontáneamente en la mayoría de los casos, y cada vez con mayor ímpetu, lleva a cabo la clase obrera contra la explotación y el fascismo y contra la política revisionista de integración en el sindicato.

¡ORGANICEMONOS INDEPENDIENTEMENTE Y AL MARGEN DEL SINDICATO!
¡POR UN SALARIO BASE IGUAL Y SUFICIENTE PARA TODOS!

Para derribar al fascismo hay que combatir al revisionismo

Basados en este principio marxista leninista y ante el nuevo incremento y extensión de la lucha de clases, nuestra Organización está llevando a cabo, en la teoría y en la práctica, una labor sistemática de denuncia y desenmascaramiento del revisionismo. Es así como, a medida que ésta labor se incrementa y se va depurando de "izquierdismo", cuando se hace más constante e inflexible y toma cuerpo en consignas prácticas orientadas al movimiento de masas, entonces, comienzan a aparecer gentes entre nosotros que comienzan a manifestar dudas, "reservas" respecto a la "eficacia" de esta práctica nuestra orientada a aislar al revisionismo. Hay que señalar que también existe un amplio sector de la clase obrera e incluso de simpatizantes y amigos de nuestra Organización, que por no tener una comprensión clara del problema tampoco ven con muy buenos ojos esta labor nuestra. Es a estos últimos a quienes va dirigido este artículo, pues para nosotros no se trata de discutir sobre la "eficacia", sino el fundamento mismo de este principio; de si hay que desenmascarar o no al revisionismo y cómo hay que hacerlo que es, al fin y al cabo, el problema que plantea un amplio sector del proletariado influenciado por la ideología burguesa, al cual se pliegan los oportunistas, haciendo así el caldo gordo al revisionismo.

Esta es la cuestión que se trata de ventilar, de modo que no quede ningún rincón de nuestro movimiento donde pueda anidar el oportunismo revisionista aunque venga disfrazado de marxismo leninismo.

Todo auténtico marxista leninista sabe que dentro del movimiento obrero circulan tres grandes corrientes que a fin de cuentas, en los momentos decisivos, se reducen a dos: la que aspira y trabaja por la destrucción del Estado capitalista y propugna para ello una lucha consecuente contra él y contra los que pretenden que las masas se reconcilien con los explotadores, que es la segunda corriente. La tercera tendencia se manifiesta de forma que, aún propugnando la lucha contra el Estado capitalista, trata por todos los medios de que las masas se reconcilien a la vez con los portadores descarados de las ideas reconciliadoras. Y es esta corriente la que ante el impulso de la lucha revolucionaria y el desarrollo de las organizaciones marxistas leninistas, trata de abrirse camino y sentar plaza en nuestro movimiento. Los resultados prácticos de esta tendencia son evidentes: al ocultar a las masas obreras la política obrera de la burguesía y el verdadero carácter de sus agentes, tienden inevitablemente a llevarlas por los mismos derroteros que ellos, a desarmarlas y paralizarlas en los momentos en que, ante batallas decisivas, hay que asestar a esos agentes golpes demoledores para alcanzar el triunfo sobre los explotadores. Es por esto por lo que, del mismo modo, la lucha contra estos otros "conciliadores" es indispensable si realmente queremos aislar ahora y lanzar por la borda mañana a los que de forma descarada actúan como agentes del gran capital. Lo que pretenden los revisionistas y otros oportunistas es que eso nunca se llegue a realizar, que abandonemos nuestras tareas revolucionarias para dejar las manos libres a la burguesía.

Así, cada día es más frecuente oír hablar a declarados "marxistas leninistas" de nuestro "sectarismo" e incluso "labor fraccional del movimiento

obrero" precisamente por mantenernos firmes en nuestra postura de principio de no aceptar y ser intransigentes con cualquier tipo de compromiso o componenda ideológica o práctica con el revisionismo. Se nos reprocha el no tener en cuenta la "influencia del revisionismo" en cierto sector de la clase obrera y argumentan que, en estas condiciones, a éste sólo se le puede atacar poniendo mucho cuidado, con finura, sin tocar los aspectos más sensibles de su política ni a sus propagadores; incluso en su afán "rectificador", estos elementos llegan a decir, para buscar una justificación a su oportunismo, que ésta fue precisamente la práctica del partido bolchevique y que, incluso en nuestro país, el partido que dirigió José Díaz sólo cuando dejó de atacar a la socialdemocracia y se alió a ella pudo ligarse a las masas y dirigir el movimiento revolucionario. ¡Y todo esto lo dice gente que se autotitula marxista leninista!

Pero la verdad es muy distinta. Todo marxista leninista sabe que es precisamente por esa influencia socialdemócrata que la burguesía crea entre las masas por lo que hay que atacarla, contrarrestarla con la política comunista, revolucionaria, a la vez que se desenmascara a sus propagadores; que una cosa y otra deben ir unidas, porque si desenmascaramos las ideas y no a sus propagadores, éstos tendrán las manos libres para seguir propagandolas y en esto consiste la tarea más importante de los comunistas.

Por otro lado, ¿cómo se puede llevar a cabo esta doble tarea si no es "escindiendo" en principio al sector más avanzado del proletariado que se halla aún bajo su influencia? Para ello es necesario decir la verdad, no callarla, y sobre todo llevar a cabo una práctica política independiente; todo esto sin vacilaciones, sin temores a los choques con la burguesía.

"Todo el mundo sabe -dice Stalin- que el leninismo nació, creció y se fortaleció en su lucha sin piedad contra el oportunismo de todas las especies, y entre ellos, contra el centrismo en Occidente (Kausky) y contra el centrismo en nuestro país (Trosky y otros)". (Sobre algunas cuestiones de la historia del bolchevismo)

Esta es una cuestión que debe tener siempre presente todo m-l, sin lo cual no se puede hablar seriamente de la creación, desarrollo y fortalecimiento del Partido; no se puede hablar de crear las condiciones entre las masas (sobre todo entre los elementos más avanzados) para llevar a cabo la revolución; y sin esto, como sostenemos nosotros, fue y seguirá siendo imposible que los comunistas habran amplio cauce a la revolución por mucho que los oportunistas se empeñen en decir lo contrario. ¿Se habrían ganado los bolcheviques a la gran masa del proletariado de haber renunciado a estas tareas? Stalin en la obra citada nos da la respuesta:

"Todo bolchevique sabe, si es realmente un bolchevique, que Lenin... llevaba una línea de ruptura, de escisión con los oportunistas... que precisamente por esto los bolcheviques, ya entonces (1903-1905), se conquistaron en las filas de los oportunistas de la II Internacional el honroso título de "escisionistas".

¿A que se reduce, entonces, toda la palabrera de nuestros "centristas"? A una sola cosa: ELLOS FORTALECEN AL REVISIONISMO.

Pero he aquí que, para ocultar este hecho, afirman, con "pruebas en la mano", que el Partido Comunista de España que dirigió José Díaz sólo cuando dejó de atacar a los oportunistas españoles de su época pudo li

garse a las masas y encabezar la revolución, cosa evidentemente falsa, pues, si bien es cierto que ya antes de la revolución de Octubre de 1934 el Partido comenzó a aplicar una política de alianza con los socialistas, con los anarquistas y con los partidos republicanos de izquierda, estos señores pasan por alto las condiciones creadas entonces en el país y a escala internacional, condiciones ante las cuales era obligado, no solo al Partido Comunista de España, sino a toda la Internacional, aplicar la política de Frente Popular. Por otra parte, en modo alguno esta política sup^lso el abandono de la lucha contra el oportunismo. Pasan por alto que, por el contrario, esta lucha contra el mismo enemigo pasó a un ^{plano} ~~incompara~~blemente más amplio, más concreto, más práctico, menos teórico. Fue el momento en que el fascismo ascendía al poder en una serie de países, entre ellos España, y se incorporan a la lucha millones de nuevos luchadores salidos de todas las clases de la sociedad mostrándose ante ellos la socialdemocracia incapaz de recoger y dirigir hacia una salida revolucionaria sus aspiraciones económicas, políticas y culturales que sólo el proletariado revolucionario dirigido por su destacamento de vanguardia estaba en condiciones y debía garantizar.

Estos señores, por lo que se ve, olvidan estos "pequeños" detalles; nada menos que la correlación de fuerzas sociales en un momento determinado de la lucha por la revolución social, limitándose a decir que el Partido "pactó con el revisionismo". Pero ¿serían capaces de negar que la causa de esta incorporación a la lucha de las grandes masas, del incremento de la influencia del comunismo entre ellas, fue debido a la práctica constante llevada a cabo por el Partido de desenmascaramiento de la política socialdemócrata?

Veamos algunos ejemplos.

En primer lugar hay que dejar claro que si el Partido no creció ni ganó para la causa revolucionaria a las amplias masas del pueblo hasta pasada la fecha indicada, no fue, como erróneamente se dice, debido a su labor de desenmascaramiento del revisionismo, sino al contrario: por la debilidad de esa labor, por su falta de claridad política, por el sectarismo y las influencias trotskistas y anarquistas que predominaban en él y, en particular, en su dirección, empeñada en derrocar a la República del "mismo modo a como había sido derrocada la monarquía, para instaurar un gobierno de obreros y campesinos". Puede decirse que sólo cuando el Partido, encabezado por José Díaz, emprendió la lucha decidida contra este tipo de aventurismo del grupo Bullejos que no veía el cambio producido entre la monarquía y la república y el papel que en ella jugaba la socialdemocracia, sólo cuando el Partido captó estas cosas, pudo trazar una política acertada, en la cual, como se señaló en el folleto aparecido en la época con el título "La lucha por la bolchevización del Partido", "ningún esfuerzo serio fue hecho por su parte (por parte del grupo Bullejos) a fin de vencer totalmente la pasividad y romper los obstáculos que impedían al partido ponerse de una manera absoluta a la cabeza del proletariado en sus luchas, quitando la dirección a los socialfascistas y anarcosindicalistas, que engañaban y engañan a las masas trabajadoras en beneficio de las capas explotadoras".

¡Quitar la dirección del movimiento a los socialfascistas! He ahí el quid de la cuestión. Mientras esto no fuera posible, ¿cómo hacer la revo

lución? ¿cómo llegar al gobierno obrero y campesino? Mientras los socialistas continuaran embaucando a las masas, mientras el Partido no consiguiera aislarlos, no se podía hablar de hacer la revolución. Sólo cuando el Partido tuvo clara conciencia de esto trazó una política correcta de desenmascaramiento e impulsó así hacia adelante la revolución.

Tal fue el caso que se presentó con motivo de las elecciones de diciembre de 1933, ante lo cual el Partido dijo en "Mundo Obrero":

"Después de su desvergonzada colaboración ministerial el partido socialista derrocha demagogia para permitir que la burguesía vaya a la instauración de la dictadura fascista, y por eso nosotros los llamamos socialfascistas".

En su informe a la XIII sesión plenaria del comité ejecutivo de la Internacional Comunista, la delegación española decía:

"...Y esta fraseología ha jugado imnegablemente un serio papel en los últimos acontecimientos en España, toda vez que la lucha de nuestro partido para desenmascarar esta demagogia (hay que destacar que en este caso se refieren a la demagogia "izquierdista") del partido socialista no ha sido suficientemente extensa y sistemática".

En fin. ¿No es suficiente con esto para comprobar la falsedad de los argumentos de nuestros "centristas", su oportunismo disfrazado, y proseguir nuestra tarea de desenmascaramiento de todos ellos?.

A continuación publicamos un extracto entresacado de un artículo de la revista "Albania hoy" nº 1 donde se expone la posición de los camaradas albaneses respecto a este problema:

"Los comunistas albaneses no se dejan engañar por el falso antisocial imperialismo de los togliatistas y de sus compinches, así como no se dejan engañar por el demagógico antiimperialismo de los demás revisionistas. La llamada "unidad de acción" contra el imperialismo, e incluso contra el socialimperialismo, sobre el cual periódicamente hablan algunos revisionistas, no se dirige ni contra el imperialismo norteamericano ni tampoco contra el soviético. Unirse a ellos, significa vincularse con el revisionismo contra el marxismoleninismo, con los contrarrevolucionarios contra las fuerzas revolucionarias. Los esfuerzos que los togliatistas y los demás revisionistas hacen para restablecer una "nueva unidad" en el movimiento revolucionario y obrero mundial, bajo la famosa consigna de la "unidad en la diversidad", persiguen el objetivo de sofocar la lucha revolucionaria de principios que los marxistaleninistas desarrollan para desenmascarar a los revisionistas, de establecer una paz general de clases y ^{de} borrar la clara línea de demarcación que separa en la actualidad el campo marxistaleninista del revisionista. Intentan hacer de los marxistaleninistas copartícipes en su capitulación ante el imperialismo, el socialimperialismo y la reacción.

...Los revisionistas han deseado siempre el cese de la polémica y el establecimiento de contactos, inclusive formales, con los marxistaleninistas. Esto mejoraría su imagen ante las masas, aumentaría su autoridad y daría la impresión de que están del lado de la revolución.

Sin embargo, los marxistaleninistas y todos los revolucionarios no se dejaran engañar por estas patrañas. La posición del Partido del Trabajo

UBB
Biblioteca General
I Hemeroteca General
CEDOC

de Albania en este sentido, ha sido y continua siendo clara: lucha de principios, intransigente y hasta el fin contra el imperialismo, contra el revisionismo de todo matiz y contra la burguesía y la reacción. Se ha atendido rigurosamente al principio marxistaleninista, que la realidad ha confirmado, de que es imposible establecer contactos y conversar con una parte de los revisionistas por el simple hecho de que tengan divergencias y contradicciones con los otros revisionistas. Así como es imposible apoyarse en un imperialismo para oponerse al otro, del mismo modo no se puede procurar el apoyo de una fracción revisionista para oponerse a otra. Actualmente los revisionistas se han puesto definitivamente al margen del frente antiimperialista y del frente revolucionario proletario mundial. Tanto en el terreno político como en el ideológico, así como en todos los demás frentes, los revisionistas y los marxistaleninistas están en lados opuestos de la barricada".

La explotación del campo

La existencia de la propiedad agraria terrateniente es aún en España la base material que permite a la oligarquía imponer precios a su conveniencia con los que expropiar a la totalidad de la población y a su vez explotar a los campesinos mediante la hipoteca y la usura, mediante los impuestos del Estado fascista a su servicio.

Este sistema de la propiedad agraria que condena a los campesinos a vivir en la miseria, el vasallaje y la incultura, hace que la mayoría del trabajo asalariado sea eventual, exclusivamente en épocas de siembra y recogida (6 o 7 meses al año), con un sistema de destajos que emplea la mitad de los obreros necesarios en jornadas de 14 a 16 horas (trabajo no solo agotador y mal distribuido, sino que acorta la vida de estos trabajadores), y crea un ejército de parados a disposición de la explotación fabril. "Una parte de la explotación campesina se encuentra constantemente en trance de transformarse en población urbana o manufacturera, es decir, no agrícola. Esta fuente de superpoblación relativa corre sin cesar... El obrero del campo se ve por consiguiente, reducido al salario mínimo y tiene siempre un pie en el pantano del pauperismo" ("El Capital", C. Marx).

Efectivamente, en extensas zonas de nuestro país se dan claramente todas estas lacras del capitalismo; conocida

de todos es la imagen, típica ya de una Andalucía depauperada y miserable, donde el hambre, el paro, la emigración son azotes peores que la peste, en donde todavía hay fincas "modelo" donde se aplican castigos corporales a los campesinos.

Unos datos pueden ilustrar las condiciones de esta zona: se dan los mayores índices de parados de la península de emigración, de enfermedades como la tuberculosis, bocio, raquitismo en los niños, caries, oligofrenias, focos dispersos de lepra, etc. Penuria de la vivienda en centros como Jerez, Cadiz, Sevilla. Es normal que vivan hasta 20 o más familias con servicios comunes, cocina común, sin agua corriente, etc. al lado de estos "ghettos" existen verdaderos palacios vacíos donde únicamente viven los sirvientes encargados de limpiar el polvo.

Este monopolio de explotación de la tierra, creador de tantos males y sufrimientos entre las masas campesinas, permite también a los capitalistas poner bajo su dominio al pequeño campesino, pero, no porque no pueda resistir la competencia económica del monopolio como decíamos erróneamente en el artículo anterior de "Bandera Roja" nº 14, sino porque "la parcela del campesino solo es ya el pretexto que permite al capitalista sacar de la tierra la ganancia, intereses y renta, dejando al agricultor que se las arregle para sacar como pueda su salario". (C.C.)

(sigue en la página. 25)

LA SITUACION DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCION Y NUESTRAS TAREAS

Por todos es conocida la situación en que la política revisionista ha sumido al sector de la construcción, como los del resto de la industria donde ha tenido relativa fuerza. Ellos han llevado el retraimiento y la desconfianza a gran número de compañeros, han liquidado, en parte, formas incipientes de organización en este sector de la producción; pero lo que estos renegados no han podido evitar ha sido el quedar descamascarados ante las masas, descubriendo ante los obreros más conscientes su verdadero carácter: el de agentes del fascismo, el de lobos con piel de cordero. Esto se ha puesto de manifiesto de la forma más clara a lo largo de las dos últimas "huelgas generales" de la construcción en Madrid (en la última huelga los parados no llegaron en el momento de mayor auge a diez mil, cosa que comparado con la del 70 en la que participaron la casi totalidad de los 150,000, representa la prueba más clara de su fracaso.

Esta situación, en general, es una situación adversa para el desarrollo de nuestra actividad, esto es claro, pero también no es menos cierto que, si nos empeñamos en nuestra tarea, si sabemos aprovechar al máximo los aspectos positivos y las experiencias que existen, podremos, mediante un trabajo duro y prolongado, transformar esta situación adversa en una favorable para nuestra clase, de la que saldría fortalecida y nos posibilitaría pasar a la ofensiva, dando de este modo un gran paso en el camino de la reconstrucción del Partido Único de la clase obrera y en de la revolución.

En esta tarea, es en la que hace algún tiempo nos hallamos empeñado, ya que sin ella toda nuestra actividad anterior, así como nuestra consigna "BOICOT A LA PROVOCACION BURGUESA", no serían más que actos de charlatanes, y para llevarla a buen fin, es necesario do-

dotar a la clase obrera de una base que nos sirva de plataforma para impulsar una labor de organización y propaganda en profundidad. Todo esto ya lo habíamos apuntado con anterioridad, pero hoy nos encontramos en mejores condiciones para profundizar algo más sobre la cuestión y ofrecer soluciones más dadas para su solución.

Hasta ahora, habíamos apuntado el hecho de la gran dispersión existente en la construcción, de los grandes inconvenientes que presentaban la existencia de la eventualidad y los destajos como se dan entre los escayolistas yeseros, soladores, los cuales al tener problemas y reivindicaciones diferentes del resto de los compañeros, servían, a veces, de elemento discordante y de división a la hora de llevar a cabo una acción unificada, creándose de esta forma un antagonismo entre los propios obreros que, por supuesto, es fomentado por los patronos y pistoleros. Toda esta situación, unida a la falta de organización, es lo que en buena parte origina el espíritu gremial en muchos oficios, la división y el economicismo. Ante ello, apuntábamos la necesidad de intensificar nuestro trabajo a partir de los barrios, ya que en ellos es en donde se da el grado de concentración de obreros que nos falta en las obras. Pero estaba claro que esto no era suficiente, pues fallaba en la parte principal, en los centros de trabajo en donde nos enfrentamos directamente con la explotación capitalista y en donde les tenemos que dar lo más duro de la batalla.

Es por lo que tenemos que plantearnos la creación de una organización estable en los tajos a pesar de las dificultades ya repetidas hasta la saciedad de dispersión, etc... Para esto, tenemos que trabajar en las grandes obras, que sin lugar a dudas tienen que ser una de las principales bases de esta or-

ganización y buscar entre nosotros un elemento nuevo que pueda, por sus propias características, cohesionar la actividad en la construcción y crear gérmenes de organización en el máximo de tajos, ya sean grandes o pequeños. Este elemento puede ser en estos momentos el de los destajistas.

Ante esto, algunos se sonreían preguntándose que como pretendemos crear una organización en la construcción apoyándonos precisamente en el sector más atrasado de ésta, en el menos experimentado y hasta ahora el menos combativo. En efecto, las características de estos oficios inducen a pensar al que solamente los conozca superficialmente, que son los menos idóneos para realizar esta tarea. Pero si nos detenemos, veremos que en estos aspectos negativos es precisamente donde se encuentran los gérmenes de lo que con nuestro trabajo se puede transformar en el aspecto contrario y haga aparecer las condiciones necesarias para impulsar la organización que se necesita en la construcción.

Lo más característico del trabajo de estos compañeros, es que trabajan sin los derechos que disfrutaban ya la mayoría de los obreros del gremio (seguros, antigüedad, jornada de "8 horas".) trabajan más horas que cualquier obrero del ramo, a veces hasta los domingos y a un ritmo superior (trabajan a destajo), cobrando, a veces, salarios superiores a los normales en la Construcción; entre ellos se conocen en

gran parte, sintiéndose al margen de la lucha del resto de sus compañeros ya que la mayoría de las reivindicaciones que se plantean en la lucha no tienen nada que ver con su situación. Todo es lo que en ellos domina fuertemente, el espíritu gremial, esto es lo que ha venido sucediendo hasta ahora, pero de un tiempo a esta parte, los compañeros de círculos obreros, han desarrollado una buena tarea, que en algunos casos, ya está comenzando a ofrecer sus frutos o llegando a extender su actividad a totalidad de algún oficio.

La actividad de estos compañeros

se está centrando en estos momentos en la lucha por los derechos, en la que ya han conseguido que cediera alguna empresa. Pero si bien es cierto que son casos aislados, sin embargo parece que existe por parte de la patronal una tendencia a ceder ante la presión obrera y dar los derechos a cambio de bajar el salario y ponerlos al nivel de toda la construcción. Esto provoca el descontento entre los trabajadores y les señala la necesidad de unirse al resto de sus compañeros, igualmente interesados en una elevación general de salarios. Si esto se lleva a cabo, nos encontraríamos en unos oficios fuertemente organizados de gran movilidad, pues no suelen trabajar muchos y por cortos periodos de tiempo, en una misma obra y grandes tajos; al mismo tiempo, estos compañeros comprenderían mejor, que la única forma de llevar una lucha efectiva, es forzosamente uniéndose al resto de sus compañeros de la construcción y de este modo ofrecer un frente cerrado a la patronal.

Es de este modo como creemos que debemos trabajar para contribuir a organizar a la construcción, conjuntando habilmente el trabajo a partir de los barrios, el propio de los tajos y el de los destajistas.

La necesidad de un boletín para la construcción, hecho por los propios obreros, como apuntábamos en el número 14, es algo totalmente necesario que los obreros organizados deben realizar en el mínimo tiempo posible, creando redes de distribución en las principales obras...

Es esta la base que se necesita para tomar la iniciativa y presentar la batalla al capitalismo en la construcción.

EL ESPIRITU, LA ORGANIZACION Y EL

ALGUNOS PROBLEMAS DE LA APLICACION DEL CENTRALISMO DEMOCRATICO

Una de las tareas más importantes a que se enfrenta en la actualidad nuestra Organización, consiste en la implantación en ella del centralismo democrático.

Tanto más importante cuanto que, desde que se produjeron las primeras escisiones en el degenerado partido "comunista" hasta nuestros días, el movimiento marxistaleninista viene atravesando en nuestro país un largo período en el que a la confusión política e ideológica, a la dispersión y a las corrientes oportunistas que le son propias, hay que añadir otra lacra que no se tiene suficientemente en cuenta y que constituye, junto a todo lo demás, un verdadero lastre colgado al cuello de nuestro movimiento.

Nos referimos al burocratismo (al que con frecuencia se le hace pasar por "centralismo") y a su aspecto complementario: el liberalismo, tras los que se parapetan quienes se aferran a posiciones políticas sectarias y qui^{enes} apelan al peligro de caer en lo anterior a fin de eludir, unos y otros, los verdaderos problemas que hoy tenemos planteados.

Recientemente estamos comprobando que estas desviaciones burguesas que lo inundan todo, también existían en nuestra Organización, sin que aún nos hallamos librado por entero de ellas. Es por esto que nos vemos obligados a tratar este problema con la intención, no solo de fortalecer nuestra Organización, sino también de contribuir en alguna medida a la eliminación de estos males, causantes en gran parte, de que no se avance más aprisa en la eliminación de la actual dispersión de nuestro movimiento.

Ultimamente, la vida interna de nuestra Organización se viene caracterizando por la existencia en ella de una profunda lucha ideológica en torno a estas cuestiones. Esta lucha ha pasado por una primera etapa de la que salieron derrotadas todas las posiciones contrarias al marxismoleninismo en lo relativo a ellas y en estos momentos, como desarrollo lógico de la anterior, estamos pasando por una segunda en la que se está tratando de que el marxismoleninismo tome cuerpo en la actividad de nuestros militantes y organizaciones.

Así, mientras lo que se ventiló en la primera etapa no fue otra cosa que la cuestión de si deberíamos o no basar todo nuestro trabajo en un funcionamiento democrático y centralizado según la concepción marxistaleninista, (es decir, la Organización concebida como un todo, con un solo centro y sin fracciones, compuesto de organizaciones especializadas cuyas tareas fueran centralizadas por un órgano especializado más en el cual la dirección colectiva fuera a su vez expresión de la división del trabajo existente con toda la Organización) terminó felizmente con el triunfo de la concepción leninista sobre las ideas extrañas a ella mientras en esta segunda etapa, iniciada con la campaña de "lucha-crítica--transformación" que está caracterizando nuestro proceso de rectificación la lucha se viene centrando en torno al modo de llevar a cabo la realización de este mecanismo organizativo.

Es de resaltar que aunque han surgido, y siguen surgiendo, diversas

ESTILO DE TRABAJO QUE NECESITAMOS

interpretaciones de todo punto lógicas, la lucha no ha adquirido en ningún momento, salvo escasas excepciones, el carácter de "lucha personal" que en un primer momento tuvo en la anterior, poniéndose de manifiesto, con el gran espíritu de combate proletario que anima a todos los camaradas, uno de los más importantes triunfos logrados hasta ahora por nuestra Organización.

Este triunfo debemos cuidarlo llevando hasta el final, y de manera consecuente, la actual campaña, que consiste en estos momentos en ponernos a la cabeza de la lucha obrera y popular mediante un trabajo duro y fundidos con las masas. Sólo así lograremos transformar nuestras ideas y hábitos de vida erróneos; la crítica y la autocrítica hallarán una base política firme y de este modo iremos creando la organización de tipo bolchevique que necesitan la clase obrera y las masas populares de España.

Para cumplir estos objetivos es preciso implantar el tipo de trabajo que se deduce de la aplicación del principio del centralismo democrático y para ello no debemos relajar la vigilancia revolucionaria. Ahora bien, para ejercer ésta es preciso comprender su significado. Ultimamente han aparecido en la Organización concepciones que en la práctica se dan la mano con las que parecían definitivamente desterradas, y que, de no corregirse, acabarían por traerlas de nuevo.

Hoy es muy frecuente oír hablar entre nosotros del principio de centralismo democrático y de ejercer la "vigilancia revolucionaria" para "imponerlo". Todo esto está muy bien, por ello hemos luchado y para su justa aplicación estamos trabajando con ahínco desde hace más de un año. Pero, ¿se ha comprendido la significación práctica, el entrelazamiento de estos dos principios? Pensamos que no; que del hecho mismo de proclamar el primero, se viene deduciendo que ya todo está resuelto, que solo hay que dar consignas y directrices de arriba a abajo y, ejerciendo el segundo, el de "la vigilancia", ocuparse de que se cumplan recurriendo a al criterio de "autoridad" de "sometimiento" que de una manera extraña deducen del principio del centralismo democrático. Esto, a nuestro modo de ver, es una interpretación mecánica y muy peligrosa de ese principio, que conduce directamente al burocratismo, al liberalismo y a la parálisis de la Organización. Precisamente a todo lo contrario de lo que se busca con la actual campaña de rectificación, que no es otra cosa que un verdadero funcionamiento democrático y centralizado que, partiendo de nuestra situación actual, permita la incorporación de toda la Organización, así como de otros elementos simpatizantes e incluso de las masas (en la medida de lo posible) en la realización de las extensas y complejas tareas que la revolución nos impone. Cae de su propio peso, que sin esa participación de toda la Organización y de las masas no se puede hablar seriamente de la realización de las mismas y que esto solo puede ser garantizado por la aplicación del centralismo, del sometimiento de toda la Organización al C.D., y de la más amplia democracia en nuestras filas así como en nuestras relaciones con las masas y sus elementos más avanzados en la medi

da que nos lo permitan las condiciones del trabajo clandestino.

Debemos tener en cuenta, que democracia y centralismo, en la concepción m-l son ambos conceptos que designan dos aspectos contrarios de una misma cosa, aspectos que se refuerzan o se excluyen en la misma medida en que sirven o causan perjuicios al pueblo. Si hay democracia bien dirigida (centralizada) para servir a los intereses de la clase obrera y del pueblo, ésta a su vez reforzará el centralismo; las masas seguirán a su organización de vanguardia en el combate contra sus enemigos, fortaleciendo así sus filas.

Esta es la concepción que tenemos del centralismo democrático que pretendemos "imponer". Esto está más o menos claro entre nosotros y apenas habría hecho falta insistir sobre ello. La cuestión estriba en como fundir en la practica estas dos cosas.

Veamos, porque el no haber prestado atención a este asunto en nuestra Organización, hemos causado mal al pueblo (en primer lugar a la clase obrera) y estancando nuestro trabajo, como se señala en nuestra declaración de principios.

En nuestra Organización ha habido mucho centralismo y también mucha democracia, pero en la práctica cada una de estas cosas marchaba por caminos diferentes, no formaban una unidad y a causa de ello, el centralismo se convirtió en burocratismo y la democracia en liberalismo. De este modo, cada uno por separado no servía a los intereses de las grandes masas, no ayudaban a esclarecer ni a organizar nuestras tareas y menos aún a realizarlas. El resultado era la confusión, malas relaciones entre los camaradas y, así, a medida que todo esto se agrababa los camaradas más conscientes veíamos que estas dos cosas se excluían en lugar de fortalecerse, se amontonaban las críticas y nuestro trabajo no encontraba salida al tiempo que la Organización marchaba a la deriva, sin conocer cual era el rumbo a seguir y sin orden en el trabajo. Así, cada cual venía haciendo las cosas según le parecía y no se centraba en nada en concreto. Era el reino del liberalismo. Por otro lado, la cabeza no podía hacer las cosas bien, no sabía en que consistían sus tareas ni conocía el estado real de la Organización (aún a pesar de lo reducidas de las mismas) porque las relaciones que había establecido con ella se lo impedía. Así, cuando surgía la necesidad de hacer algo concreto, esta cabeza, para hacer "obedecer" tenía que recurrir al criterio de "autoridad" que le confería su mayor "rango". Aquí reinaba el burocratismo.

En la práctica, liberalismo y burocratismo se generaban y respetaban mutuamente a condición de que quienes los practicaban no se inmiscuyeran cada uno en el reino del otro. Así llego un momento en el que ni la cabeza sabía realmente en qué consistía su tarea, ni la base la suya; a veces la cabeza se ocupaba de las tareas de la base y viceversa, creándose así las condiciones propicias para que se engendraran las más "amigables" o "enemistosas" relaciones, según coincidieran en su liberalismo o cuando la necesidad obligaba a recurrir al burocratismo sin que nadie se ocupara seriamente del trabajo entre las masas, ni de dar respuesta a las numerosas críticas que por todo este tipo de trabajo se nos hacían desde diversos ángulos. ¿Dónde estaban los responsables? No había forma de encontrarlos. Tal era siempre el resultado a que conducían nuestras investigaciones.

Pero esa situación se hizo insostenible y contra ella empezó a desarrollarse dentro y fuera de la organización una corriente crítica que vino a señalar que la causa de todo estaba determinada por la falta de un auténtico centro dirigente que permitiera un funcionamiento centralizado a fin de facilitar un trabajo especializado y así la delimitación de responsabilidades. Los errores no se atribuían a ningún camarada, sino más bien a nuestro escaso desarrollo y falta de experiencia. Con esto se ñalabamos también una deficiencia que afectaba en mayor o menor medida a todo el movimiento marxistaleninista y, por consiguiente, si propugnábamos la unidad, la única base segura para lograrla no podía ser otra que la aplicación de este principio.

De sobra son conocidos los argumentos que basándose en este rasgo característico de nuestro movimiento, opusieron entonces los que, aunque desde diversos ángulos, no se mostraban de acuerdo con el planteamiento de la mayoría:

- Que si somos un grupo reducido.
- Que si no estamos preparados.
- Que nuestra "propuesta" suponía una "aventura" que traería consecuencias "catastróficas" (hasta la escisión).

En fin, todo ese repertorio con que hoy nos obsequian ciertos "líderes" y que, como tuvimos ocasión de comprobar en nuestra Organización, no reflejan otra cosa, en el fondo, que el temor del pequeño burgués de que se rompa la situación ya establecida y en el peor de los casos su negativa a romper con los hábitos de trabajo y forma de vida pequeño burguesa que aún llevan consigo. Todo esto, que ha aportado una valiosa experiencia a nuestra Organización, hoy mejor que entonces estamos en condiciones de balorarlo y, como ya hemos señalado, lejos de las previsiones desmoralizadoras de los elementos extraños al proletariado (hoy expulsados por su negativa a corregir sus errores), ha supuesto un gran avance para la consolidación de nuestra organización.

Hoy ya disponemos de un órgano dirigente que ha comenzado a ejercer sus funciones, (muy débil, por cierto) Se ha avanzado bastante en la especialización y los antiguos problemas han sido relegados a segundo término. En su lugar han aparecido otros, primos hermanos de los anteriores y tan peligrosos como ellos (por no decir más), pues se ha caído en la idea de que las cosas ya están resueltas con la creación de este órganodirigente, y que, en todo caso, basta con apelar a las reglas de disciplina para que las directrices sean cumplidas; por lo demás, se piensa a menudo, las funciones de éste como de los demás órganos es atenerse a su estricta función "dirigente".

Así vemos aparecer de nuevo, con toda su fuerza, la desviación del burocratismo que necesariamente lleva consigo el liberalismo y a todos los demás males de la etapa anterior. Y es que aún no se ha entendido que lo mismo que no basta con proclamar que se está con el principio del Centralismo Democrático, que hay que aplicarlo en la práctica, no se ha entendido que su aplicación, el sometimiento de la parte al todo, del militante a su responsable y de toda la Organización al Comité Central, (comité de dirección en nuestro caso), que la utilización de la crítica y la autocrítica etc., deben estas indisolublemente ligadas a la práctica con creta de la Organización, a la realización de sus tareas generales. Por

ejemplo, con frecuencia se hacen reuniones de estudio, consulta, etc., de donde salen directrices a seguir y, en último caso, se viene pensando es el principio del centralismo democrático concebido según el criterio de "autoridad" el que haría el resto.

Pero esa es una forma unilateral de enfocar el problema que en la práctica conduce a que centralismo y democracia marchen por caminos distintos (y al final provoquen los problemas que ya conocemos). Pues al consultar y hacer los planes se cumple solo una parte (la primera) del trabajo. Después de la cual, y para que este sea completado, no basta con lanzar las consignas y los planes y que cada cual los entienda y las aplique como mejor le parezca para después cargar sobre ellos todo el peso de la responsabilidad en caso de fracaso o atribuirse los éxitos. En este caso habría que preguntar a los que adoptan semejante aptitud (aún en el caso dudoso de que conocieran algún detalle) ¿qué han hecho para tratar de evitarlo o (en caso contrario) para sacar las debidas conclusiones y extender las experiencias alcanzadas? ¿pero, estaban en condiciones de hacerlo desde su órgano "dirigente"? Y mientras todo esto ocurría, en que han ocupado su tiempo...?

En fin, el resultado no cabe duda que en todos los casos sería un debilitamiento de la disciplina, una falta de conocimientos y de vínculos entre camaradas. Y es que el centralismo no es una fórmula mágica que resuelve por sí sola cada una de los problemas, mientras que en la práctica se le está sustituyendo por el burocratismo y el liberalismo. Hay que hacer que el centralismo presida toda nuestra actividad, desde la realización de las consultas, hasta la realización práctica de los resultados de sus conclusiones. De este modo se asegura una estrecha ligazón entre los 'órganos dirigentes y las demás organizaciones y de todas con las masas. Se las orienta sin "implantar" nada ni cayendo en el tutelaje (más bien al contrario), fomentando la iniciativa de las organizaciones y de los militantes a la vez que se recogen de forma viva sus experiencias, o piniones, críticas y rectificaciones sobre la marcha. Se incorporan nuevos elementos a la Organización así como a las tareas de dirección según su capacidad o aptitudes. De este modo se asegura también la participación activa de toda la Organización y en la medida de lo posible, de las masas (sobre todo de los elementos más cercanos a nosotros) en los problemas de dirección y la participación de ésta en la marcha general y concreta del trabajo sin que por ello se confundan sus responsabilidades y tareas respectivas. Solo así evitaremos las desviaciones graves, los éxitos y los fracasos serán compartidos y lograremos que en todos los casos ni la Organización ni sus relaciones con las masas salgan quebrantadas.

Es esto lo que debemos entender por la aplicación del Centralismo Democrático, es dentro de ese marco de relaciones, división y realización de las tareas, donde el sometimiento de la parte al todo, la utilización de la crítica y autocrítica, dan el temple necesario para convertir a nuestra Organización en un verdadero destacamento bolchevique. En definitiva, esto significa llevar a cabo la fusión del centralismo y la democracia en la práctica revolucionaria.

Una última observación.

Estamos viendo que solo los comunistas consecuentes podemos aplicar la más amplia democracia en nuestras filas y en nuestras relaciones con las masas porque ello, como nosotros, sirve al pueblo. También hemos señalado nuestros errores anteriores y actuales y marcado unos criterios que, aún dentro del marco clandestino en que nos vemos obligados a trabajar, nos permita aplicar la más amplia democracia en la medida en que esta no ponga en peligro la seguridad de la Organización. Esto quiere decir que en el seno de nuestra Organización no podemos aplicar el principio electivo ni nuestra Organización puede ser transparente ante las miradas de las masas. De ser así, en estas condiciones, más que un servicio, eso supondría un crimen contra el pueblo ya que entregaríamos la Organización, su más preciado tesoro, a manos de la reacción. Así pues, como señaló Lenin:

"El único principio de organización para los militantes de nuestro movimiento, debe ser: secreto riguroso, selección minuciosa de sus miembros, preparación de revolucionarios profesionales. Con estas cualidades tendremos algo más que democracia: una confianza fraternal completa entre revolucionarios. Ahora bien, esta confianza es absolutamente necesaria, pues no podría ser cuestión de reemplazarla en Rusia por el control democrático general, y sería un error considerable creer que la imposibilidad de un control verdaderamente "democrático" no permita un control sobre los miembros de la organización revolucionaria. De hecho, estos últimos no tienen tiempo de pensar en las formas exteriores de la democracia (dentro de un núcleo compacto de camaradas teniendo una confianza completa los unos en los otros) pero sienten profundamente su responsabilidad, sabiendo, además por experiencia que, para deshacerse de un miembro indigno, una organización de verdaderos revolucionarios no retrocederá ante ningún medio". (Lenin. "¿Qué hacer?". 1902).

Esto significa que hay que esforzarse por asegurar un funcionamiento más democrático y centralizado posible (ya hemos visto como) dentro de la organización y lo más abierto posible también a las masas, distinguiendo las cuestiones estrictamente clandestinas de la Organización de las que no lo son y de las que deben ser informadas las masas obreras para que tomen participación. Una buena ocasión para llevar a cabo esto nos lo brinda la decisión tomada por el Comité de Dirección de convocar una conferencia en la que se estudien y resuman nuestras experiencias y se proceda a la elección de un nuevo Comité de Dirección. Por su parte, este órgano máximo dirigente, ya ha informado a las diversas organizaciones del Plan Central. Se ha celebrado con gran éxito la reunión preparatoria y se ha señalado las tareas que a cada una de ellas les corresponde con arreglo a su trabajo. Por otro lado, en nuestra propaganda y en algún documento se han hecho algunas alusiones al respecto. En cambio, todavía no se han señalado ni se hará de esa forma, las cuestiones relativas a su realización (fechas, lugar, forma de representación, etc) y es porque estas cuestiones son estrictamente secretas. El comité de Dirección, dará las directrices pertinentes al objeto de que la seguridad de la Organización y control de la base de la Organización sobre los órganos de dirección y, sobre todo, sobre el comité de dirección queden asegurados.

Pero, ¿significa esto que no vamos a hablar de nuestra conferencia ni

de los asuntos a tratar en ella? Si no lo hicieramos, no solo su realización, sino lo que es mucho más importante, sus resultados, carecerían de valor, caerían en el más completo vacío.

Por eso es absolutamente necesario que no solo la Organización, sino también las masas y otros revolucionarios, participen activamente en su preparación, aporten ideas, sugerencias, etc., porque sólo así estarán presentes en las discusiones y harán suyos los resultados aún a pesar de no haber elegido directamente a ningún delegado. En este sentido no está de más recordar estas palabras de Lenin:

(Es cierto que emitidas en una situación de semilegalidad que hoy no tenemos, pero que en lo esencial no contradicen en nada nuestras posiciones).

"Hay que organizar sin demora y por doquier charlas, prácticas, mítines y concentraciones en los que se de a conocer el comunicado del VI congreso del POSDR se exponga de una forma más popular y accesible las tareas del congreso, se indiquen la nueva forma de organización de este y se llame a todos los socialdemócratas a participar en la elaboración, sobre bases nuevas de un partido socialdemócrata verdaderamente proletario".

Y más adelante dice en relación a la unificación con los únicos que entonces se consideraban "socialdemócratas":

"...Ahora existe la posibilidad, no solo de convencer que hay que unificarse, no solo de arrancar promesas de unificación sino de unificarse de hecho mediante una simple decisión de la mayoría de los obreros organizados en una y otra fracción".

"...hemos creado la "teoría" de la unificación del partido: ¡Camaradas obreros, ayudarnos a plasmar en la vida esa teoría! ¡Dedicaos prácticamente junto con nosotros al problema de la unificación y que en este problema haya una décima parte de teoría y nueve décimas partes de práctica!".

(Lenin: "Sobre la organización del Partido").

¡¡ADELANTE PUES EN LA APLICACION CONSECUENTE DEL PRINCIPIO DEL CENTRALISMO DEMOCRATICO!!

¡¡VIVA LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO!!

¡¡VIVA LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA Y DE SU VANGUARDIA POLITICA MARXISTA-LENINISTA!!.

¡ADELANTE EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL!

Las permanentes luchas libradas por los estudiantes contra el fascismo, contra la dictadura de la oligarquía española, han alcanzado este año un punto culminante. Este año han participado en ellas amplias masas de estudiantes de todas las universidades españolas, cada centro de enseñanza ha sido un punto de conflicto con los intereses de la oligarquía; en todas partes se ha ridiculizado las versiones oficiales que hablaban de estas luchas como simples cuestiones académicas, (o más mentirosamente de "infiltraciones" extranjeras), y esto ante la imposibilidad de ignorarlas en su prensa por la amplia participación, alcance y virulencia que vienen teniendo. Se ha comprobado que no son problemas académicos los que mantienen a la policía en todos los campos universitarios y estudiantiles de Enseñanza Media, como no son problemas académicos los que mantienen a la policía en el interior de las facultades. Las luchas de todo este año contra esta ocupación militar de los centros estudiantiles, el actual combate que se libra en Madrid en torno a los exámenes finales, solidarizándose amplio número de estudiantes con los compañeros expedientados y apoyados por los P.N.N. (profesores no numerarios), de varias facultades, son un gran paso en la caracterización del movimiento estudiantil como movimiento antifascista, como movimiento político popular, enfrentado a la oligarquía, a su ideología, a la represión que ésta ejerce, a sus intereses y a su poder.

La comprensión de esta realidad por amplias capas estudiantiles y la participación activa de ellos en la lucha ha ido arrinconando, junto con las interpretaciones oficiales, a la política del revisionismo, presto en todo momento a la conciliación. Ha sido la clara conciencia en los estudiantes de sus reales contradicciones con la política

de la oligarquía fascista para la enseñanza y la lucha activa de éstos lo que ha hecho brotar consignas como "enseñanza popular" "medicina popular", etc. Consignas todas en oposición a las directrices de participación y reformas, (para que todo siga igual) del revisionismo y a sus "formas de presión". Ha sido y está siendo la lucha de las masas la que coloca al revisionismo en el lugar de agente de la oligarquía que objetivamente ocupa entre las masas y entre la clase obrera. No es otra su tarea y solo esto explica la constante traición de estos elementos a la lucha de masas, su diario recular ante las exigencias de organización y movilización y su permanente actitud conciliadora en un momento que exige agudizar las contradicciones entre los estudiantes y el fascismo para el fortalecimiento de aquellos y marcar el camino a seguir que posibilite la mayor unión de todo el movimiento revolucionario, de todas las luchas antifascistas y de todos los sectores populares en oposición al poder de la oligarquía, que posibilite, en definitiva, una estrategia unificadora de estas fuerzas y de una alternativa revolucionaria para acabar con la actual opresión fascista e imperialista.

Todas las luchas de este año, las primeras por la libertad de actos culturales y asambleas, las luchas contra los Guerrilleros de Cristo Rey y demás bandas fascistas, contra la policía, las luchas en solidaridad con Medicina y contra las directrices de selectividad, estamentación, etc. de la Ley de Educación y las actuales, con las que se intenta sean anuladas las sanciones con que el fascismo pretende contener estas luchas, han puesto de manifiesto el alto grado de participación y combatividad de los estudiantes, su cada vez más clara comprensión de la opresión a que están sometidos y de la significa-

ción que tienen las medidas represivas utilizadas contra ellos. Pero estas luchas también han puesto de manifiesto, igualmente, su escasa organización y coordinación e incluso su debilidad al afrontar este problema.

Una organización de masas en la universidad hará posible no solo la mayor coordinación de las luchas y, por tanto su mayor eficacia, sino también, y esto es lo más importante, la participación de amplio número de estudiantes en la dirección de estas luchas y, así mismo, el encuadramiento orgánico de todos aquellos que actualmente luchan de forma espontánea o discontinua. Esta organización debe ser cerrada a la policía y lo más abierta posible a los estudiantes, dándoles tareas por mínimas que fueran, incorporando con esto a la lucha al mayor número de estudiantes, preserva a los elementos más avanzados (que son los que pueden dar continuidad a la lucha), de la acción represiva de los agentes del fascismo. Esta organización es imprescindible para afianzar el desarrollo político del propio movimiento y para que esto nunca pierda su carácter masivo.

La necesidad de esta organización la venimos remarcando los marxistas leninistas desde hace mucho tiempo, sobre todo a raíz del fracaso del SDEUM, el famoso tinglado revisionista. Por otra parte, son constantes en la actualidad los intentos entre los estudiantes de organización de grupos de base, de comités de curso o de facultad. Esta es una tarea que los marxistas leninistas debemos apoyar en todo momento, hemos de impulsar la unificación de estos grupos su coordinación y desarrollo, marcándoles en todo momento cual han de ser sus tareas y cuales sus objetivos. En este sentido son importantes los pasos dados en Madrid con la unificación de las antiguas plataformas, comisiones, CLE (comités de lucha estudiantil), en los actuales CL"UP"; éste es sin duda, un primer paso en la marcha hacia una organización de masas que posibilite la unificación y coordinación de todos los combates que libren los estudiantes en

la defensa de sus intereses, intereses que hoy en día se plasman en las exigencias de unas libertades democráticas de expresión, de reunión, organización, participación en la elaboración y dirección de los planes y programas de enseñanza, etc., en definitiva, en la lucha contra el fascismo que no permite nada de esto.

Junto a la tarea de impulsar estas organizaciones de masas, de apoyar a los estudiantes en el desarrollo de éstas, nuestro trabajo marxista leninista ha de centrarse en las tareas de dirección política del movimiento. El objetivo actual es ir haciendo partícipe a la vanguardia revolucionaria del movimiento estudiantil en las tareas de reconstrucción del partido, desarrollando un movimiento político que, a la vez impulse a las luchas antifascistas, posibilite el acercamiento de las masas estudiantiles a los objetivos que marca el movimiento revolucionario en España, y su vanguardia: la clase obrera. Esta ha de ser nuestra tarea principal, del impulso que demos a ésta depende que el revisionismo sea definitivamente aislado de entre las masas estudiantiles, y que, por tanto, los estudiantes participen desde ahora en el proceso revolucionario que, encabezado y dirigido por la clase obrera, derroque definitivamente a la oligarquía financiera y criminal.

-
- (1) utilizadas por el fascismo...
 - (2) exigencias y en el trabajo y lucha para imponerlas de...



Marx, "18 Brumario..."). Es así como "con el capitalismo la pequeña propiedad agraria, forma normal de la pequeña producción, se va degradando, es destruida y desaparece" (Lenin. "C. Marx") Esto es muy necesario explicárselo a los pequeños propietarios campesinos que todavía viven esperanzados en tener un mísero pedazo de tierra sin darse cuenta verdadera de que la explotación que sufren por el capital solo se diferencia de la del proletariado industrial por la forma.

Vemos, pues, a donde lleva el capitalismo a los campesinos, "lo mismo que en la industria moderna, en la agricultura moderna capitalista, el aumento de la fuerza productiva del trabajo y su mayor movilidad se consigue a costa de destruir y agotar la propia fuerza de trabajo. Fuera de ella, todo progreso de la agricultura capitalista no solo es un progreso de arte de esquilmar al obrero, sino también del arte de esquilmar al suelo... Por lo tanto, la producción capitalista no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción más que socavando a la vez las fuentes de toda riqueza: la tierra y el obrero.

A todo esto, los campesinos de nuestro país, teniendo al frente al proletariado agrícola, empiezan a dar una respuesta siguiendo el ejemplo del proletariado industrial y de otros sec

tores del pueblo. Si quieren conquistar sus derechos y reivindicaciones tendrán que recurrir cada vez más a la huelga acordada en asambleas y luchando contra las fuerzas represivas del estado fascista en el campo: la Guardia Civil. Así ocurrió con la famosa huelga de 1969 del marco de Jerez, en donde los braceros andaluces estuvieron un mes en huelga y asaltaron un cuartel de la Guardia Civil, del que arrancaron a un compañero detenido.

Ante este panorama es fácil llegar a una conclusión que se nos impone hoy a los marxistas leninistas: debemos empezar a dar los pasos tendentes a reorganizar a las masas campesinas, a organizarlas en los pueblos, en los lugares de trabajo, debemos ir a las masas campesinas e investigar en su seno, acumular las experiencias, analizarlas para proporcionar alternativas concretas, organizar círculos a la hora del bocadillo en el tajo, de fumar el cigarro, donde se discutan los problemas, del trabajo, de la vivienda, de la explotación bestial a que estamos sometidos. Nuestra tierra puede ser un vergel de riqueza para el pueblo trabajador, ahora es un erial de miseria, solo ^{con} la organización de los campesinos alrededor de su vanguardia, de los elementos más conscientes, será posible todo esto.



LA VIA CHILENA AL "SOCIALISMO"

El objeto de este artículo es aclarar la postura de los marxistas leninistas respecto al problema de Chile y de senmarcar las posturas del revisionismo en este sentido, tendentes a desarmar a las masas ideológicamente mediante la falsificación de los principios del socialismo científico.

Para ello empezaremos dando un repaso general a la actuación del gobierno de la Unidad Popular desde que, en noviembre de 1970 asumió el poder.

Lo primero a señalar es la indudable mejora del nivel de vida de las masas respecto a las anteriores condiciones en que éstas se encontraban: los salarios han subido, principalmente los que se hallaban a nivel más bajo, los precios han bloqueado su subida, se ha puesto en marcha el reparto diario de $\frac{1}{2}$ litro de leche a cada niño, el paro ha sido reducido considerablemente, etc.

Por otro lado, el gobierno de Unidad Popular ha puesto en funcionamiento

to una serie de medidas en virtud de las cuales se han nacionalizado gran número de las empresas y entidades financieras que se encontraban en el poder del imperialismo norteamericano. Entre los establecimientos yanquis que han corrido esta suerte se hallan el Banco de América y las empresas que controlaban los yacimientos del cobre (una de las principales riquezas del país), salitre y fosfatos. En este sentido, los intereses del imperialismo USA se han visto seriamente quebrantados en beneficio del pueblo de Chile.

La postura del gobierno chileno, es además, perfectamente clara en el plano internacional: oposición tajante al imperialismo, apoyo a los países del Tercer Mundo, oprimidos y explotados por aquel, alineamiento en los organismos internacionales junto a los países antiimperialistas y progresistas.

Sin embargo, el panorama debe ser completado con otros aspectos, mucho menos tranquilizadores, que son de vital importancia para la definición de la situación real y para prever el posible curso de los acontecimientos.

En lo referente a la política de nacionalizaciones, no podemos pasar por alto que sectores económicos tan importantes como el eléctrico, el químico o el metalúrgico, siguen en buena parte en manos del imperialismo extranjero, mientras que las empresas y entidades financieras nacionalizadas han recibido una indemnización relativamente impotente que, naturalmente, ha salido de los bolsillos del pueblo de Chile, provocando una seria crisis económica que utiliza la reacción para poner al gobierno bajo su tutela. Por otra parte, la reforma agraria se desarrolla en un estricto marco burgués, recibiendo también los terratenientes expropiados considerables compensaciones monetarias; las masas de campesinos pobres se impacientan, se sienten engañados después de tantas promesas y pasan a ocupar las tierras, encontrándose en ese momento con la represión de la policía. La banca, punto neurálgico de la economía de todo país capitalista, sigue en manos de la oligarquía, que a través de la

Democracia Cristiana y los partidos reaccionarios, controla la cámara legislativa y obstaculiza la labor de reforma del gobierno.

El Ejército no ha sido depurado de los mandos imperialistas y reaccionarios y el aparato propagandístico (periódicos, emisoras de radio y canales de TV) sigue siendo un peligroso instrumento en manos de la reacción.

A la vista de todo esto, podemos enmarcar el actual gobierno de la Unidad Popular entre los gobiernos de tipo nacionalista y antiimperialista. Las masas han logrado considerables victorias y conquistas de importancia. El papel actual de Chile como país progresista que ha asestado duros golpes al imperialismo y ha visto en su interior grandes triunfos materiales y políticos de las masas es incontestable.

Sin embargo hay nubes en el horizonte. La oligarquía conserva intacto su poder económico, conspira con el imperialismo exterior y dispone de importantes medios políticos y propagandísticos y de una amplia capacidad de maniobra. Su agente el revisionismo, encabezado por Corbalán, dirigente del llamado Partido Comunista de Chile, intenta por todos los medios conciliar las clases y perfeccionar el aparato de Estado burgués, del cual hace correras de transmisión a los sindicatos y a las organizaciones de masas. Ideológicamente desarma a las masas obreras y campesinas al difundir entre ellas la falsa idea de que Chile se encuentra en el socialismo, posibilitando de esta forma un golpe fascista.

La no existencia de una vanguardia marxista leninista, un partido revolucionario ligado a las masas, con la consiguiente ausencia de lucha ideológica y la carencia por parte de las masas de una dirección política y una organización adecuada, permite que se puedan llevar a cabo todas estas maniobras demagógicas y criminales. Una vanguardia que alertase a los obreros y campesinos, desenmascarase al revisionismo, obligase al gobierno a tomar medidas más radicales, como la creación de una milicia popular, la depuración

del Ejército de elementos fascistas, la expropiación de las grandes propiedades agrarias de forma audaz y sin indemnización para entregarlas a los campesinos pobres, la eliminación sin contemporalizaciones de las bandas fascistas de choque... y todo ello mediante una audaz movilización de las masas es la única solución que podría llevar hasta el fin a la revolución chilena.

Este es el verdadero cuadro de la lucha de clases en este país latinoamericano. El revisionismo internacional oculta lo que un análisis a la luz de los principios revolucionarios del marxismo leninismo pone al descubierto y propaga todo tipo de falsedades acerca del "paso pacífico" al socialismo. Santiago Carrillo, máximo representante de la traición a la revolución socialista en nuestro país, ocupa un destacado lugar en el orquestado y mezquino coro del revisionismo mundial. Su criminal demagogia queda completamente al descubierto en el párrafo que a continuación citamos, extraído de un artículo suyo sobre Chile publicado en "Nuestra Bandera":

"La opción chilena representa, por consiguiente, nuevos aspectos. Incluso si esta experiencia fallase, eso no significaría definitivamente que la concepción de base es errónea. ¿Cuántos movimientos revolucionarios armados que se proponían seguir el camino clásico de destruir previamente el aparato de Estado han fallado? ¿Cuántos de esos movimientos han sido aplastados por las fuerzas contrarrevolucionarias? Y a causa de eso, podría decirse que esa vía general ha fracasado? Evidentemente que no."

El principio marxista leninista de la toma del poder mediante la insurrección armada y la necesidad de la destrucción del aparato estatal burgués y su sustitución por uno nuevo se ve seriamente amenazado por..."los aspectos

nuevos de la opción chilena." Al menos es ésta la interpretación con la que pretende confundir a las masas este pariente pobre del tristemente célebre Karl Kautsky.

Y, adelantándose a la "posibilidad" del fracaso de la "vía chilena al socialismo" y al advenimiento de un régimen fascista en este país advierte que eso no significaría en absoluto el fracaso del "paso pacífico", de la misma forma que han sido derrotados "tantos movimientos revolucionarios armados".

Pero un hecho claro demuestra tajantemente la falsedad de toda esta charlatanería: las revoluciones socialistas triunfantes han alcanzado sus objetivos por la insurrección armada de las masas y no por los métodos pacíficos.

Claro que para llegar al modelo "democrático pluripartidista" de "socialismo" que propugna el revisionismo español, esa insurrección armada de las masas le viene un poco ancha; ante ella los revisionistas sientan un miedo terrible.

En definitiva, el gobierno actual de Chile, en cuanto que mantenga una clara política antiimperialista, tanto en el plano internacional como en el interior del país y lleve a cabo reformas favorables a las masas, se sitúa en la línea de los países progresistas y en el frente antiimperialista mundial.

Ahora bien: la falta de un partido revolucionario que lleve a las masas a dar los pasos necesarios para implantar la dictadura del proletariado, destruir el aparato estatal burgués y socializar los medios de producción y cambio y que desenmascare las tergiversaciones revisionistas, nos hace ver imposible, en las actuales condiciones, el salto al socialismo en Chile, pues en estos momentos, lo que está preparando claramente la política revisionista es un golpe de los fascistas que acabe con los logros conseguidos, tras duros esfuerzos, por el pueblo chileno

ooo000ooo

LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO

(II)

De los anteriores artículos de esta sección dedicados a dar una visión general del panorama que presentan los países donde dominan los revisionistas en los aspectos económicos, políticos, sociales e ideológicos, sacamos unas conclusiones claras: la explotación del hombre por el hombre, opresión política, cultural y nacional, los modos de vida, actitudes, ideas y prejuicios de la vieja sociedad, son la tónica dominante en estos países.

Las clases opresoras de todo el mundo a través de sus ideólogos y portavoces, se apresuran a señalarle, intentando que entre los explotados y oprimidos cundan la confusión y el desánimo. De mil formas gritan a las masas: "Ahí teneis el paraíso comunista" como si el socialismo tuviese algo que ver con la miseria, el fascismo, la explotación, el crimen o la mentira.

Nosotros, revolucionarios, que guiamos nuestra acción transformadora de la sociedad por la ciencia creada por Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, no nos asombramos ante estos fenómenos de retroceso a la etapa de la opresión de la clase obrera, el campesinado y el pueblo, de la explotación salvaje, de la agresión a otros pueblos y naciones. Sabemos que la aparición de un mundo nuevo, superior, de un mundo en que el hombre se verá libre de las cadenas de la explotación, de la miseria, de la ignorancia y de toda clase de opresión, es dura, costosa. Sabemos que necesitará de esfuerzos titánicos y continuos, de una vigilancia sin descanso sobre las clases desposeídas y sus agentes, pretendidos comunistas, que acechan en espera de la ocasión propicia para liquidar la revolución.

Y porque nos apoyamos de una forma científica en la realidad vemos que esa humanidad liberada de la división en clases explotadoras y explotadas,

opresoras y oprimidas, va a surgir inevitablemente, ESTA SURGIENDO YA. Frente a las críticas, el silencio, la confusión de las clases dominantes y frente a la traición de los dirigentes de la Unión Soviética, Polonia, Yugoslavia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Mongolia, nosotros ondeamos la bandera de la Comuna de París, de la Revolución de Octubre, ¡de los pueblos de Albania y China!

Los sacrificios, los triunfos de la clase obrera en su lucha por el socialismo, nunca son en balde, aunque transitoriamente hayan sido sofocados por el capitalismo y sus agentes. No solo porque enseñan al pueblo la forma de combatir al enemigo y permiten a los revolucionarios extraer riquísimas experiencias para el próximo enfrentamiento, sino porque son fuente de enseñanzas inagotables para el proletariado internacional; porque estos esfuerzos, estos sacrificios inauditos, esta inmensa capacidad creadora de las masas obreras y campesinas se plasman y dan maravillosos frutos en los países que actualmente construyen el socialismo.

Que la clase obrera, fuerza motriz de la revolución española, el campesinado y el pueblo, sepan que el socialismo no es una nebulosa lejana y desconocida, que sepan que es algo vivo, muy cercano a nosotros. Más de setecientos millones de personas lo construyen día a día en China y Albania. Aquí está surgiendo una nueva humanidad que labra ese maravilloso porvenir hacia el que caminamos nosotros. Bajo la dictadura del proletariado se ha eliminado todo vestigio de explotación, de miseria y de opresión. El pueblo trabajador, dueño de las tierras y las fábricas, multiplica la riqueza, la distribuye de acuerdo con el principio de "a cada cual según su capacidad", a cada

cual según su trabajo", cubriendo con creces las necesidades de la población. Universidades, escuelas, centros de experimentación, centros médicos, laboratorios, bibliotecas, jardines de infancia, teatros y museos, se multiplican creados por el pueblo para servicio del pueblo. El arte socialista florece salido de las manos de obreros y campesinos. La infancia y la juventud se desarrollan física e intelectualmente, la mujer se emancipa de su opresión secular y contribuye de forma decisiva al desarrollo económico y cultural socialista. La asistencia médica gratuita llega hasta las aldeas más lejanas; la vejez o la enfermedad no suponen la menor carga para las familias del pueblo trabajador; las nacionalidades desarrollan al máximo sus características peculiares, poniéndolas libre y conscientemente al servicio de la e-

dificación socialista conjunta. El pueblo se potencia material y espiritualmente y alcanza cotas nunca conocidas por la vieja sociedad. La actividad creadora de las masas en los terrenos de la producción, la ideología y la cultura se desborda y supera cualquier barrera. El hombre socialista, el hombre nuevo, se perfila con rasgos acusados en cualquier proletario, en cualquier campesino chino o albanés. Los Partidos Comunista y del Trabajo de China y Albania, dirigen de forma consecuentemente revolucionaria, siguiendo las directrices de Marx, Engels, Lenin, Stalin, Enver Hoxha y Mao Tsé tung esta suprema transformación. Plenamente fundido e identificados con las masas trabajadoras, son los vigilantes sin sueño que reprimen cualquier intento de retroceso al podrido pasado; cualquier intento de fre-



LA MUJER CONTRIBUYE DE FORMA DECISIVA AL DESARROLLO ECONOMICO EN LOS PAISES SOCIALISTAS.

nar la revolución. Las masas dirigidas por sus partidos revolucionarios, desarrollan implacablemente la lucha ideológica contra todas las formas del viejo pensamiento y del viejo estilo de vida capitalista.

Y en base a esta nueva realidad material e ideológica fundada en la dictadura del proletariado, existe una actitud justa y revolucionaria de cara a los otros pueblos y estados: el apoyo material y moral a las luchas de liberación de los pueblos oprimidos, a los partidos y organizaciones marxistas leninistas en los países capitalistas, el desenmascaramiento de las maniobras imperialistas y socialimperialistas, el bloqueo de los intentos de agresión y desencadenamiento de una guerra a nivel mundial, las relaciones fraternales entre los pueblos que construyen el socialismo.

¿Dónde está la causa de este gigantesco cambio?

En que la clase obrera, aliada al campesinado y dirigida por un Partido de vanguardia, tras largos años de penalidades y de lucha sin cuartel contra las viejas clases dominantes, ha tomado el poder político, ha destruido el viejo estado capitalista y ha levantado el estado proletario, eliminando las viejas relaciones de propiedad y de distribución de la riqueza. Las fuerzas productivas se desarrollan impetuosamente y sin trabas porque han sido arrancadas de raíz las formas de propiedad privada y de apropiación particular por una minoría explotadora del producto social del trabajo. En China y Albania se ha llevado a cabo la socialización de los medios de producción. La tierra, las fábricas, las minas, los ferrocarriles, las máquinas e instrumentos de todo tipo, los astilleros y las flotas, las centrales térmicas y eléctricas, todos los medios de producción están en manos del pueblo trabajador, que es quien, a su vez, ordena la distribución de lo producido y planifica de forma racional en interés de las masas trabajadoras la economía del país.

Así se explica que solo la producción de la fábrica textil "Mao Tsé Tung" en Albania sea superior a la producción total del país en 1,938. Esta es la razón de que en este mismo país se produzca ahora en cuatro días la misma cantidad de energía eléctrica que a lo largo de todo aquel año, mientras que la superficie de regadío ha aumentado con respecto a la del mismo año 1,938 de 20,000 a 240,000 ha. En cuanto al aumento de productividad de la tierra, podremos hacernos una idea clara si pensamos que respecto a 1,960, en 1970 la producción de trigo ha sido superada en más de un 90 por cien y la de maíz en un 220 por ciento. La colectivización de la agricultura, el trabajo socialista en el campo supone un empleo de la técnica en gran escala, libre de las trabas que imponen en los países capitalistas los monopolios y los terratenientes en virtud de sus intereses de clase: en el empleo de abonos químicos, Albania supera con creces a los países capitalistas y socialimperialistas; el número de kg. de abonos químicos por ha. cultivada es más del doble que en España.

Dice Enver Hoxha :

"Albania ya no es el país atrasado del arado de madera y de las chozas de tierra, de la antorcha y las lámparas de petróleo, del analfabetismo y la malaria. La nueva Albania socialista marcha a pasos de gigante y con irresistible empuje revolucionario hacia la edificación integral de la sociedad socialista. Tenemos una industria dotada de la más moderna maquinaria, una agricultura socialista evolucionada... A nuestro pueblo, en su gigantesco esfuerzo de la guerra de liberación, le ha sido preciso verter mucha sangre y mucho sudor; ha tenido que combatir y trabajar rodeado de enemigos feroces y astutos, teniendo que llevar el fusil junto al azadón. No solamente los enemigos, sino también los que no conocían bien a nuestro pueblo y a nuestro Partido predecían y declaraban a menudo que la Albania Popular no duraría mucho. La realidad ha desmentido a todos de for-

ma tajante. Nuestro pueblo, bajo la di
rección justa y clarividente del Parti
do, se ha enfrentado a todos los enemi
gos con éxito, ha superado valerosamen
te todas las dificultades y ha derriba
do resueltamente todos los obstáculos!

¿De qué forma se desarrollan las
fuerzas productivas? ¿Cómo supera el
pueblo todos los obstáculos?

Cojamos al azar uno de los cientos
de ejemplos que a diario nos muestran
las masas trabajadoras chinas y albane
sas: el de los trabajadores del campo
petrolífero de Taiching, en China.

La explotación de la zona se inicia
en condiciones de penuria, de escasez
de medios, de inexperiencia. El Comité
del Partido del campo de Taiching to
mó la decisión de llamar a todos los o
breros y empleados a estudiar las obras
de Mao: "Sobre la contradicción" y "So
bre la práctica", lo que refuerza la
voluntad de los trabajadores de supe
rar todas las dificultades: las má
quinas son trasladadas y colocadas con
la propia fuerza de sus brazos; poco
tiempo después entra en funcionamiento
un pozo, y tras él otros muchos. Comien
za la extracción y el petróleo tie
ne que ser almacenado en una gran fo
sa cavada a pico y pala en el campo ya
que se carece de depósitos adecuados.
En el momento en que debe ser cargado
el petróleo en los vagones cisterna,
los proletarios de Taiching se encuen
tran con que el crudo se ha solidifica
do. Inmediatamente emprenden la construc
ción de un aparato de calentamiento a
vapor con el que se lanzan sobre la in
mensa capa sólida, licuándola tras de
nodados esfuerzos. La explotación está
en marcha.

Sin embargo, de continuo se presen
tan dificultades motivadas por el des
conocimiento de la estructura y las ca
pas de petróleo. La ciencia burguesa,
cuyos datos son los primeros que pueden
disponer las masas trabajadoras de Tai
ching, afirma que el conocimiento de
las leyes de los sustratos petrolíferos
es prácticamente imposible. El

Comité del Partido moviliza nuevamente
a las masas y lanza la consigna de des
cubrir el secreto de las capas petrolí
feras del subsuelo. Se reúnen cientos
de muestras minerales; los técnicos sa
len de sus oficinas y comen, duermen y
trabajan junto con los obreros. Una vo
luntad de hierro anima a los hombres de
Taiching. Cientos de análisis, millo
nes de pruebas físicas y químicas se
acumulan día tras día. Los taladros pe
netran hasta las entrañas de la tierra,
finalmente los obreros del campo petro
lífero conocen el comportamiento del
subsuelo y su composición tan perfecta
mente como si se hubiesen paseado por
todo su interior.

Los continuos contratiempos se su
ran día a día con espíritu proletario:
los trépanos se rompen. ¿Cómo mejorar
los? No conociendo la técnica del di
seño industrial, los obreros modelan en
arcilla o madera decenas de nuevos ti
pos de instrumentos que se experimentan
uno tras otro. En la vieja China se per
foraron 71,000 metros en 42 años. La
nueva clase obrera china, tras su in
vestigación de los instrumentos de per
foración y trabajando en ocasiones en
condiciones climatológicas inferiores a
los 30 grados bajo cero, ha perforado
100,000 metros en un solo año.

Taiching, de campamento de solado y
precario, se ha transformado en un im
presionante complejo petrolífero que su
pera continuamente sus posibilidades y
del que han salido más de 2,000 innova
ciones técnicas gracias al espíriture
volucionario y a la capacidad creadora
de la clase obrera de China, siendo u
no de los pilares del autosostenimien
to económico del gran país chino.

La respuesta a las preguntas que nos
hacíamos más arriba se desprende inme
diatamente de lo expuesto:

"El proletariado -dice Mao Tséfung-
es la más grande clase de la historia
de la humanidad. Es la clase revolucio
naria más poderosa en lo ideológico, lo
político y por su fuerza."

EL REVISIONISMO SOVIETICO FRENTE A LA LUCHA DE LIBERACION DEL PUEBLO PALESTINO.

"Después de haber realizado una serie de actividades en Israel, una llamada delegación de "amistad" compuesta por tres miembros enviada por la Unión Soviética, salió de Tel Aviv el 26 de enero. Sin distinguir lo justo de lo erróneo ni las víctimas de la agresión de los agresores, esta delegación revisionista soviética abogó activamente por firmar un llamado "tratado de paz" para solucionar el conflicto en el Oriente Medio. He aquí otra manifestación de la repugnante catadura del revisionismo soviético que traiciona los intereses del pueblo palestino y otros pueblos árabes.

El revisionismo soviético siempre ha agitado la bandera de la "solución política" respecto a la cuestión del Oriente Medio a costa de los intereses del pueblo palestino y demás pueblos árabes. Coludiéndose y al mismo tiempo disputando con el imperialismo yanqui, obstaculiza y sabotea por todos los medios la lucha de los pueblos arriba mencionados contra los agresores americanos e israelíes...

Para poder realizar su complot de la 'solución política', los revisionistas soviéticos injuriaron de manera grosera a las guerrillas palestinas que han persistido en la lucha armada y combatido firmemente la solución política. "Pravda" calumnió con desfachatez la lucha revolucionarias de las guerrillas palestinas, calificándolas de 'aventurero motín irresponsable'".

(De "Pekín Informa", 16 de febrero de 1972)

LA SITUACION EN BENGALA.

Desde que el año pasado la India invadió el Pakistán Oriental e instaló a Mujibur Rahaman a la cabeza del gobierno del títere, con el apoyo incondicional y la colaboración descarada del socialimperialismo soviético, la situación económica y política no ha hecho más que empeorar en Bengala.

La corrupción, el robo y el favoritismo son cosas normales en todos los niveles de la administración estatal. Los ministros y burócratas instalados en Dacca llevan una vida de lujo y despilfarro, ocupando las villas que dejaron los gobernantes y funcionarios pakistaníes y amasando grandes fortunas en base al soborno, la especulación y el mercado negro. Junto a esto, el paro afecta a más del 90% de la población, la explotación, el hambre, la represión, las epidemias y calamidades naturales hacen estragos en las masas populares.

La caza del hombre, dirigida contra la vanguardia marxista leninista y los elementos más combativos del pueblo, ha sido desencadenada por la liga Awami con una ferocidad sin límites.

Todo esto muestra bien a las claras la falsedad de la campaña imperialista y revisionista tratando de presentar al partido Awami y al gobierno títere como democrático y progresista. Mohamed Thoad, presidente del Partido Comunista Marxista Leninista de Bengala, ha declarado recientemente :

"Bengala Dosh debe su origen y su existencia a la intervención armada de los expansionistas indios con el apoyo activo y la ayuda material del socialimperialismo soviético y de una fracción de la clase dominante americana. La revolución democrático popular ha sufrido un fracaso temporal. Nuestro deber es transformar realmente nuestro país en una república democrático popular sin dominación ni explotación extranjera, en el plano político, económico y militar."

Ante la lucha del pueblo de Bengala el imperialismo indio y el socialimperialismo soviético amenazan con intervenir nuevamente. De hecho, las tropas y los "técnicos" hindúes siguen actuando en el territorio oriental de Bengala.

Una muestra más del carácter reaccionario y criminal del socialimperialismo y de su práctica contrarrevolucionaria frente a la lucha de liberación de los pueblos.